

ria de las mujeres con niños pequeños. Y en segundo lugar, porque el cuestionario utilizado para la realización de esta investigación lo distingue de otros estudios realizados anteriormente. Su detallada estructuración puede ser la base para el desarrollo de posteriores trabajos de investigación.

Women attached es un libro innovador que nos muestra las múltiples posibilidades de investigación en el campo de la geografía feminista. Su aportación más destacable es el estudio del uso del espacio de la vida cotidiana que realiza la mujer con niños pequeños. Se trata, de hecho, de uno de los primeros trabajos (prácticos) de investigación en geografía feminista, y amplía el horizonte de posibilidades y de interpretaciones en este nuevo campo geográfico.

Eulàlia Tintoré

LUCIANI, Giacomo, 1984, *The Mediterranean Region*, Londres, Croom Helm, 333 pp.

La región mediterránea, de forma más o menos intensa, ha jugado siempre un papel importante en el devenir histórico de la humanidad. Es, sobre todo, a partir de la 2a. Guerra Mundial cuando empieza a aparecer un nuevo tipo de relaciones en la región, motivadas por toda una serie de variables de carácter político, económico y estratégico. Algunos ejemplos son: la independencia de ciertos países, la entrada en escena de las dos superpotencias, la importancia económica de las fuentes de energía, el conflicto árabe-israelí, etc.

El interés de estos temas es importante en los círculos internacionales, como lo demuestran los medios de comunicación, las

constantes reuniones de los dirigentes políticos y las numerosas conferencias que se convocan al respecto. El libro que nos ocupa es, precisamente, fruto de una de esas conferencias, la cual se realizó en septiembre de 1983 en la localidad italiana de Castelgandolfo, bajo el patrocinio del departamento de Cooperación Internacional, perteneciente al ministerio de Asuntos Exteriores italiano. Posteriormente, el Istituto Affari Internazionali, cuyo director es Giacomo Luciani, editó y publicó las comunicaciones. En dicha conferencia participaron representantes no sólo de países mediterráneos, sino también de Estados Unidos, Oriente Medio y Europa Central.

Este libro es, pues, un *reading*, y Giacomo Luciani es el coordinador y editor de la publicación así como el autor de la introducción y de uno de los capítulos. El libro en sí pretende dar una visión amplia y sistemática de toda una serie de temas de actualidad de carácter político, económico y militar que están afectando muy directamente a la región mediterránea. Un ejemplo rápido de esta amplitud de temas y subtemas lo tenemos al observar el índice, que ocupa seis páginas, pudiendo deducir, así, que la profundidad de algunos apartados que llenan los diez capítulos del libro no será demasiado exhaustiva.

La energía y los recursos en general, los límites marítimos, los conflictos militares y políticos, y la presencia europea y de las dos superpotencias son los temas de estudio de las cuatro grandes partes en que está dividido el libro.

Las dificultades de carácter físico que impone el Mediterráneo harán que la búsqueda de los recursos energéticos sea una tarea realmente difícil y costosa económicamente, existiendo una necesidad constante de alta tecnología y una fuerte competencia entre las grandes compañías internacionales. A través de estadísticas y

gráficos, Giacomo Luciani, autor de este capítulo, nos muestra que, excepto Libia, Túnez y Argelia, los demás países mediterráneos no tienen una producción importante de petróleo y gas. El transporte de dichos recursos será también tema importante de estudio, debido, principalmente, a las dificultades del mismo a causa de los conflictos de la región, y se analizarán las ventajas e inconvenientes de los diferentes tipos de transportes (*pipelines*, transporte marítimo, etc.).

También será problemática la búsqueda de los recursos pesqueros y minerales. Pese a que la pesca ocupa un lugar importante dentro de las economías de algunos países mediterráneos, ésta choca con importantes dificultades, tales como la sobreexplotación de algunas especies, la pobreza del mar Mediterráneo; los límites marítimos, los acuerdos entre la CEE y otros países, etc. Los problemas que presenta la minería submarina son de otra índole según Gerard H. Blake, profesor de Geografía de la Universidad de Durhan (Gran Bretaña). Estos recursos, aparte de poco importantes, sólo están al alcance de países que disponen alta tecnología. Además, se presenta de forma indirecta uno de los problemas más importantes del Mediterráneo, la contaminación. Éste es uno de los pocos temas en que el autor cree que la mayoría de los países mediterráneos se han puesto de acuerdo, a partir, sobre todo, de la Convención de Barcelona celebrada en 1976. En líneas generales, la exposición de estos dos primeros capítulos no pasa de ser un interesante estado de la cuestión complementado con numerosas estadísticas y mapas.

Cualesquiera de los usos del mar que se han expuesto han de estar regidos por un marco legal al cual se ha llamado «Ley del Mar». Geoffrey Marston, profesor del Sudney Sussex College en Gran Bretaña, nos

introducirá de forma general en todo este ámbito de las leyes marítimas. El autor nos hablará, de forma bastante monótona y con un lenguaje jurídico, de las aguas territoriales, de las zonas contiguas, de las zonas económicas exclusivas, etc., al igual que nos irá poniendo ejemplos concretos de países. Debido a la situación y forma geográfica del Mediterráneo, la aplicación de dicha ley será extremadamente conflictiva, prevaleciendo los acuerdos bilaterales.

Mucho más ameno será el análisis de los países árabes hecho desde una perspectiva político-legal por Nazih M. Ayubi, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Exeter (Gran Bretaña). La importancia de estos países por su situación estratégica es evidente. Sin embargo, los conflictos internos y la falta de tecnología propia los han puesto progresivamente en manos de las dos superpotencias, aunque existe una cierta voluntad de unión entre dichos países muchas veces más teórica que real. La conclusión del capítulo es clara: siendo el petróleo el motor de todos los acontecimientos, los intereses exteriores seguirán existiendo, aunque el autor no lo reconoce explícitamente.

Quizá este último capítulo, junto con el escrito por I. Willian Zatzman, director del departamento de Estudios Africanos de la Escuela de Estudios Internacionales de Johns Hopkins (EEUU), sobre el Magreb, sea el más interesante del libro. A pesar de que el autor reconoce que los países del Magreb guardan una relativa unidad, éstos han vivido, a partir de su independencia, evoluciones históricas diferentes que los han enfrentado en numerosas ocasiones, como es en el caso de sus economías, las cuales no son complementarias sino más bien lo contrario. Estos países luchan por encontrar su lugar dentro del concierto mundial, lo cual les ha llevado a tomar partido por alguna de las superpotencias.

Por otra parte, dos de los fenómenos más importantes de la región son el terrorismo (el 40% de actos terroristas del mundo tienen lugar en este ámbito) y el armamentismo, temas tratados por Brian M. Jenkins, director del Programa de Conflictos Subnacionales en Rand Corporation (EEUU) y Maurizio Cremasco, consejero de asuntos estratégicos del Istituto Affari Internazionali (Italia). El terrorismo se ha convertido en la manifestación armada de la región mediterránea, tanto por parte de los grupos clandestinos, como por parte de las fuerzas legitimadas que luchan en contra de ellos. Es interesante el valor documental de la cronología adjunta de actos terroristas a partir de 1945, aunque, en general, el capítulo es bastante periodístico. Estos conflictos armados se ven reforzados por las importantes compras de armamentos que están realizando algunos países de la región (Libia es el mejor ejemplo). Esta alza hace, según el autor, aumentar la inestabilidad en la región, creándose, en cierta manera, un «equilibrio del terror». La lectura de este capítulo suministra información sobre el tipo y cantidad de armamento de cada uno de los países mediterráneos.

La presencia europea, soviética y estadounidense en el Mediterráneo ocupa el último bloque del libro. Para Elfriede Regeisberger y Wolfgang Wessel, del Instituto de Política Europea de Bonn, la primera de ellas será una presencia básicamente económica, afirmación que los autores no analizan suficientemente, basada en acuerdos preferenciales y bilaterales con la CEE. Los autores esbozan siete opciones hipotéticas de relaciones, que son en su mayoría poco realistas, unas veces por no pensar en las repercusiones de la entrada de España y Portugal en la CEE y otras por no contar con la presencia soviético-americana. Presencia, ésta, mucho más compleja y analizada por Robert G. Weiland, experto en

asuntos estratégicos de la Armada de los EEUU y por Giro Elliott, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de California. El análisis se lleva a cabo principalmente desde una perspectiva militar, estudiando las diferentes opciones en caso de conflicto. Mientras que la presencia soviética se justifica como un imperialismo sobre ciertos países subdesarrollados, no comentando en ningún momento la necesidad de la URSS de tener una salida a un mar templado, la estadounidense aparece para salvaguardar las «libertades del mundo occidental». Al menos, el autor reconoce la búsqueda constante por parte de Estados Unidos del dominio territorial y político. Es, sin duda, en estos dos últimos capítulos donde se rompe de forma notoria la relativa imparcialidad que se había tratado de mantener a lo largo de los capítulos anteriores.

Hay numerosas notas al final de cada capítulo y desde el punto de vista formal el libro es correcto; tiene un amplio índice toponímico, índice de mapas y gráficos, etc. Quizá falte una mayor cantidad de mapas ilustrativos, ya que éstos sólo aparecen en los dos primeros capítulos. Sin embargo, se llega a la conclusión de que a pesar de ser un libro con enfoque interdisciplinario, sólo se usan los conceptos geográficos como herramientas secundarias, los temas se enfocan de cara a políticos, militares, economistas y abogados.

Globalmente, la obra es interesante, aunque peca de un excesivo conservadurismo pro-estadounidense, descartado algunas veces. Por otra parte, existe una cierta desigualdad entre el índice de materias y el contenido del libro propiamente. No puede olvidarse, sin embargo, que es una obra fruto de una conferencia internacional. El libro, en general, sigue una misma línea ideológica, impuesta por los mismos autores,

los cuales trabajan en su mayoría en los Estados Unidos y Gran Bretaña.

Uno de los principales problemas con que se enfrenta este tipo de libros es el de la actualización, es decir, el libro está publicado en 1984, pero debido a los temas que trata, muchos de ellos quedan rápidamente anticuados por la misma dinámica de la política internacional. Es importante, de todas maneras, reconocer el valor que tiene el libro, por cuanto recopila en un mismo volumen temas que normalmente aparecen de forma monográfica. No es tampoco el objetivo de este tipo de publicaciones el llegar a grandes conclusiones. Cabe señalar que los problemas de la región mediterránea son suficientemente importantes como para ser objeto de estudio por sí mismos y no tanto por su homogeneidad como región. El papel que esta área del globo está jugando dentro de la política internacional es sumamente importante ya que se presenta como una zona intermedia entre Norte-Sur y Este-Oeste.

Manel Moran

BERDOULAY, Vincent; PHIPPS, Michel (eds.), 1985, *Paysage et système. De l'organisation écologique à l'organisation visuelle*, Ottawa, Éditions de l'Université d'Ottawa, 195 pp.

Aquest llibre té els seus orígens en un col·loqui celebrat a la Universitat d'Ottawa el juny de 1982, en el marc de la reunió anual de l'Association Canadienne des Géographes. En aquella ocasió, investigadors de diferents països (Bèlgica, Canadà, França, Polònia) —tots ells dedicats a l'estudi del paisatge—, confrontaren els seus enfocaments al cas des de diferents disci-

plines (geografia, ecologia, agronomia, arquitectura del paisatge). Tres anys més tard, Vincent Berdoulay i Michel Phipps, ambdós professors del departament de Geografia de la Universitat d'Ottawa, ens presenten acuradament i d'una manera suggeridora el resultat d'aquelles discussions.

Els directors de l'obra parteixen de dos fets ben palpables i evidents. Constaten, d'entrada, que el paisatge ocupa un lloc privilegiat entre els conceptes —«existencials», afegiria jo— que ens uneixen al nostre entorn, que ens relacionen amb el nostre món més immediat. Hi ha ben poques disciplines que no se n'hagin servit: des de la geologia a la pintura, passant per la literatura, per l'arquitectura i, òbviament, per la geografia. El paisatge ha estat sovint objecte d'estudi i, fins i tot, en determinats moments i corrents, objecte central d'alguna d'aquestes disciplines. En segon lloc, parteixen de la base que parlar de paisatge implica, inevitablement, parlar d'un sistema d'elements en interacció. D'aquestes dues observacions inicials es deriven els dos conceptes clau, els dos eixos vertebradors de tota l'obra, recollits clarament en el títol del llibre: *paisatge i sistema*.

Així, doncs, el paisatge és objecte de diverses lectures i interpretacions i, en aquest sentit, el que el llibre pretén, en definitiva, és contribuir a instaurar un debat epistemològic, teòric i metodològic sobre les diferents formes d'apropar-se a l'estudi del paisatge, amb l'ànim de trobar uns punts de convergència útils. Es tracta d'apropar els diversos enfocaments superant les barres nacionals o institucionals que sovint ho impedeixen. Ara bé, el llibre només considera els llaços existents entre dues d'aquestes nombroses lectures: la que fa referència a l'anàlisi del paisatge percebut i la que fa referència a l'anàlisi de les estructures espacials ecològiques. Quines rela-